

ligados a una desaceleración de la economía comunitaria que puede generar una reducción de la entrada de turistas procedentes de los tres principales mercados —Reino Unido, Francia y Alemania—, pero que debería ser compensada con la entrada de visitantes procedentes de mercados emergentes.

Un segundo hándicap se debe al encarecimiento de los precios por la fuerte inflación sufrida en España en 2021 (3,1%), 2022 (8,4%) y 2023 (3,4%), que ha provocado el acortamiento de la estancia y un número creciente de turistas que optan por la carretera para entrar en el país. En comparación con 2019, el porcentaje de turistas que han entrado a través de los aeropuertos ha descendido medio punto, el mismo incremento de los que han llegado por carretera, en su mayoría con coche propio. Aunque en términos absolutos en 2023 han usado el avión un millón de pasajeros más que en 2019, la opción de la carretera implica una merma del crecimiento del negocio para las alquiladoras.

### Menos matriculaciones

Aunque más grave es la reducción de la estancia, que ha bajado de 8,2 días en 2021 a 7,3 días en 2023 (aunque superior a los 7,1 días de 2019). Eso implica un día menos de alquiler por turista, que en la práctica supone una reducción de la actividad del 13,5%. Desde Feneval, la patronal de las empresas de alquiler de vehículos, han



señalado a Renting Automoción que esto ha permitido paliar en 2022 y 2023 los problemas de stock de coches debido a la crisis de los microchips. Sin embargo, dichos problemas de stock han derivado en una gestión más eficiente de la flota, sin necesidad de tantos coches.

Sea como fuere, el récord histórico de entrada de turistas del último año no se ha notado en las matriculaciones. En 2023 se registraron 136.016 turismos, 100.000 menos que en 2019 a pesar de que en ese año la estancia fue ligeramente inferior a la del pasado año. No obstante, el fuerte descenso de las matriculaciones se puede explicar en las previsiones de las empresas ante un posible problema de abastecimiento todavía en 2023, lo que ha hecho que se comprasen coches de segunda mano, que no se diesen de baja de un año para otro y que, en la medida de lo posible, se alarguen los coches adquiridos mediante *buy-back*. Aun así, desde Feneval apuntan que es muy difícil recuperar las cifras de matriculaciones de 2018 y 2019.

La reducción de pernoctaciones por turista que se ha vivido los últimos años ha compensado la falta de coches que ha sufrido el sector a consecuencia de la escasez de microchips, lo que ha derivado a su vez en una gestión más eficiente de la flota



El sector alquilador español se enfrenta este año a una desaceleración de la economía comunitaria que puede debilitar la entrada de turistas británicos, franceses y alemanes, sus tres principales mercados.